

## **ESTUDIO ARQUEOZOOLÓGICO DEL YACIMIENTO DE FIQUININEO-LA PEÑA DE LAS CUCHARAS: RESULTADOS PRELIMINARES**

Simon-Pierre Gilson<sup>1</sup>  
Aitor Brito-Mayor<sup>1</sup>  
Efrain Marreros Salas<sup>2</sup>  
Jonathan Santana<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Grupo de investigación TARHA. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

<sup>2</sup> Prored S.C. y miembro del grupo de investigación Arqueología del Territorio de la ULL.



## 1. Contexto arqueológico

El conjunto arqueológico de la Peña de las Cucharas-Fiquinineo (Teguise, Lanzarote), situado en el Jable de Arriba, se erige como uno de los yacimientos de referencia sobre el pasado aborigen y el devenir histórico de la isla. Las intervenciones arqueológicas que se vienen realizando desde el año 2009 a raíz de una serie de expolios han aportado datos relevantes sobre la etapa final del asentamiento de los majos y la posterior ocupación de la casa honda de la Peña tras la conquista normanda en 1402. De igual manera, la variedad de los materiales arqueológicos recuperados en las campañas arqueológicas, la secuencia estratigráfica y las remodelaciones constructivas de los muros informan de cambios de funcionalidad del sitio y de la población que lo ocupó a lo largo de al menos diez siglos de historia, hasta su abandono definitivo en el siglo XVII. Las actividades de recuperación patrimonial que se han ido llevando a cabo en este importante entorno cultural son el ejemplo vivo del esfuerzo por conservar parte de nuestra historia (De León *et al.*, 2016).

Esta zona se ha constituido a partir del aporte constante de arenas orgánicas de los fondos marinos que las olas depositan en el litoral y el viento transporta desde la bahía de Penedo y la playa de Famara hasta la costa centro-oriental, conformando una franja de unos 5 km de ancho que atraviesa la isla de norte a sur. La comarca del Jable, en la actualidad, está deshabitada pero mantiene una actividad agropecuaria de cultivos de secano y ganadería extensiva de ovicápridos. La casa honda de la Peña de las Cucharas se ubica en una elevación de una plataforma lávica formada a partir de los derrames de lava procedentes de los edificios volcánicos antiguos de las series II y III de diferentes centros de emisión, como montaña Tamia (549 m) y montaña Timbaiba (318 m).

Es un hecho comprobado que históricamente las personas que habitaron en esta franja del Jable de Arriba aprovecharon la existencia de las coladas de lava para realizar sus construcciones habitacionales, aprovechando la propia estructura natural o usándola como resguardo. El yacimiento se caracteriza por tener una compleja secuencia estratigráfica y muraria que define una destacada ocupación de distintos contingentes poblacionales norteafricanos y europeos. La llegada de población morisca a la isla, como resultado de las cabalgadas al continente africano, provoca que en este enclave tenga lugar una fusión y amalgama cultural, ejemplificada en la continuación y pervivencia de un poblado definido por tres tipos de sociedades, majos, europeos y moriscos, que se asientan en toda la isla, pero sobre todo en este territorio. El asentamiento ocupa un área más amplia que la que se ha intervenido hasta ahora, extendiéndose por las laderas de la Peña y por el perímetro de la llanura circundante, junto con otras lomas de coladas del Jable de Arriba.

En la nueva fase de excavaciones arqueológicas se ha ampliado el radio de actuación fuera de los límites de la casa honda de la Peña de las Cucharas hacia espacios claramente pertenecientes a los majos, por lo que la panorámica históri-

ca ha adquirido una gran amplitud y complejidad (Marrero *et al.*, 2017). Para este ámbito también son muy útiles las fuentes documentales no solo para interpretar los patrones de asentamiento y los episodios de movilidad poblacional, con sus períodos de crisis ocasionadas por ataques piráticos y escasez de recursos, sino también para poder profundizar en los posibles aprovechamientos de los recursos desde una óptica estratégica en este territorio tan peculiar, y con unos valores naturales excepcionales.

## 2. Método

El material faunístico recolectado durante las diferentes campañas de excavación fue estudiado con la ayuda de la colección de referencia del laboratorio de arqueología de la ULPGC (LPZ) y con la ayuda de manuales de osteología (Barone, 1976; Cohen and Serjeantson, 1996; Hillson, 1999; Schmid, 1972). La edad fue determinada según las tablas de edad de fusión, erupción dental y desgaste dental (Payne, 1973; Schmid, 1972; Grant, 1982; Barone, 1976; Habermehl, n.d.; Lemoine *et al.*, 2014). Las marcas de corte fueron categorizadas de acuerdo con Seetah (2018) y Soulier y Costamagno (2017). Las alteraciones térmicas fueron registradas siguiendo a Costamagno y coautores (2009).

Excluida la campaña de 2019, la totalidad de los huesos coordenados fueron analizados (737 huesos), sin embargo, del material recolectado por criba y flotación solo se analizó una muestra representativa de 2649 huesos.

El registro faunístico estudiado pertenece a diferentes suelos de ocupación de tres áreas del poblado de Fiquinineo. Una sería la casa honda de la Peña de las Cu Charlitas, otra la casa honda de Luis Ramírez, localizada en otra elevación en dirección este y sepultada por el jable, y la última pertenece a un sondeo arqueoestratigráfico en una zona allanada entre ambas construcciones. El análisis de los restos faunísticos sigue las unidades estratigráficas definidas por el estudio arqueológico. Esta división permite realizar estudios intrasitio sincrónicos. En un segundo tiempo, las unidades estratigráficas fueron agrupadas en tres fases cronológicas: periodo aborigen, periodo de contacto y periodo postconquista, permitiendo estudios intrasitio diacrónicos. Debido a la gran cantidad de material recogido durante las campañas de excavación, el presente estudio sigue un protocolo de muestreo. Con la excepción de la campaña de 2019, la totalidad de los huesos coordenados fueron analizados (739 huesos). Sin embargo, del material recolectado por criba y flotación solo se analizó una muestra representativa de 2861 huesos. La selección privilegió a aquellos restos recogidos en unidades estratigráficas asociadas con los períodos prehispánicos en los diferentes sectores.

Con el fin de realizar los estudios comparativos, los restos faunísticos fueron catalogados con tres unidades cuantificativas: Número de Especímenes Identificados (NISP por sus siglas en inglés), Número Mínimo de Individuos (MNI por sus siglas en inglés) y Número de Elementos Identificados (MNE por sus siglas en inglés).

### 3. Resultados

El análisis del sitio Fiquinineo-Peña de las Cucharas permite deducir y presentar una serie de datos arqueozoológicos sobre el yacimiento.

Los restos de mamíferos terrestres dominan la colección con 2909, el 93,4 % de los restos identificados. Los pescados están representados por 178 restos, el 5,7 % (15,7 % sin considerar las categorías de mamíferos medios y grandes, figura 1), seguidos de las aves (NISP=13, el 0,4 %), los invertebrados (NISP=13, el 0,4 %) y los mamíferos marinos (NISP=4, el 0,1 %).

Dentro de los mamíferos terrestres, los ovicápridos son los más frecuentes, con un 58,5 % (80,9 % cuando no se tienen en cuenta las categorías de animal de tamaño medio y grande, figura 1). A nivel de especies, con la excepción de un fragmento de ulna, que podría pertenecer a una oveja (*Ovis aries*), todos los otros restos de ovicápridos con caracteres diagnósticos para especificar fueron identificados como cabras (*Capra hircus*). Los cerdos (*Sus domesticus*) están poco representados, con solo un 0,1 % de la totalidad de los restos identificados. Los mamíferos de gran tamaño (0,3 %), como los bueyes (0,1 %) y los camellos (0,2 %), fueron identificados únicamente en los niveles asociados con las fases de ocupación postconquistista.

El análisis arqueozoológico también evidenció la presencia de recursos marinos, como los pescados: aguja (*Belone belone*), fula (*Chromis limbatus*), morena (*Muraenidae* sp.), sama (*Pagrus auriga*) y vieja (*Sparisoma cretense*). El periodo postcolonial muestra una mayor frecuencia de restos de pescados, así como la presencia de mamíferos marinos, posiblemente de la familia de los calderones (*Globicephala* sp.). También en los dos periodos se identificaron invertebrados marinos, como el erizo de mar (*Echinodae* sp.).

Finalmente, se identificaron restos de aves como el guirre (*Neophron percnopterus majorensis*) en el periodo precolonial y la pardela (*Calonectris diomedea*) en el periodo de contacto.

Tabla 1. Lista de las especies identificadas en el yacimiento de la Peña de las Cucharas

Categoría	Yacimiento de la Peña de las Cucharas			
	NISP	%	MNI	%
<b>Invertebrados</b>	13	0.42	9	5.45
Echinoidea spp.	10	0.32	6	3.64
Brachyuras spp.	3	0.1	3	1.82
<b>Pescados</b>	181	5.8	45	27.3
Teleostei	53	1.7	1	0.61
<i>Belone belone</i>	2	0.06	2	1.21
<i>Diplodus</i> spp.	7	0.22	1	0.61
<i>Diplodus cervinus</i>	5	0.16	2	1.21
<i>Epinephelus marginatus</i>	3	0.1	1	0.61
<i>Muraenidae</i> sp.	5	0.16	4	2.42
<i>Mycteroperca fusca</i>	1	0.03	1	0.61
<i>Oblada melanura</i>	2	0.06	2	1.21
<i>Pagelus erythrinus</i>	3	0.1	2	1.21
<i>Pagrus auriga</i>	2	0.06	2	1.21
<i>Pagrus pagrus</i>	11	0.35	3	1.82
<i>Parapristipoma octolineatum</i>	2	0.06	1	0.61
<i>Sarpa salpa</i>	3	0.1	2	1.21
<i>Serranus</i> sp.	1	0.03	1	0.61
<i>Serranus scriba</i>	2	0.06	2	1.21
<i>Similiparma lurida</i>	1	0.03	1	0.61
<i>Sparisoma cretense</i>	71	2.28	12	7.27
<i>Sparus aurata</i>	4	0.13	3	1.82
<i>Spondyliosoma cantharus</i>	2	0.06	1	0.61
Elasmobranchios	1	0.03	1	0.61
Carcharhinus sp.	1	0.03	1	0.61
<b>Aves</b>	13	0.42	8	4.85
Aves	10	0.32	5	3.03
<i>Corvus corax</i>	1	0.03	1	0.61
<i>Neophron percnopterus majorensis</i>	1	0.03	1	0.61
<i>Calonectris diomedea</i>	1	0.03	1	0.61

<b>Mamíferos terrestres</b>	2910	93.3	101	61.2
tamaño grande	9	0.29		0
<i>Bos taurus</i>	2	0.06	2	1.21
<i>Camelus dromedarius</i>	7	0.22	3	1.82
tamaño medio	1903	61	1	0.61
Ovicaprinae	790	25.3	63	38.2
<i>Capra hircus</i>	171	5.48	24	14.5
cf. <i>Ovis aries</i>	1	0.03	1	0.61
<i>Sus domesticus</i>	8	0.26	3	1.82
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	4	0.13	2	1.21
Rattus sp.	12	0.38	1	0.61
Rattus rattus	3	0.1	1	0.61
<b>Mamíferos marinos</b>	4	0.13	3	1.82
cf. <i>Globicephala</i> sp.	4	0.13	3	1.82
<b>Total determinado</b>	3120	88.2		
<b>NID</b>	418	11.8		
<b>Total</b>	3538	100	165	100

El análisis ofrece también algunos datos en relación a la presencia de marca de corte y patología sobre los huesos, de este modo, se documenta el trabajo de descarnación, desarticulación y desollado. La manufactura de huesos de mamíferos terrestres en herramientas está también registrada sobre el sitio.

En el perfil de edad obtenido para los ovicápridos se sugiere la existencia de un sistema de exploración de esos animales para la producción de leche y carne.

#### 4. Conclusiones

El análisis de los restos faunísticos encontrados en Fiquinneo-Peña de las Cucharas permite proponer una serie de observaciones sobre el rol de los animales en las sociedades que ocuparon el yacimiento.

Sin duda, los ovicápridos, y las cabras en particular, son la especie que domina el registro faunístico durante todos los períodos de ocupación, sugiriendo una continuidad en el sistema y modo de vida.

Sin embargo, los datos obtenidos a través del análisis arqueozoológico apuntan también a la existencia de cambios entre el periodo aborigen y el castellano.

El cambio más visible es la introducción de animales grandes, como los bueyes y camellos. Los datos sugieren también un aumento de la cría de cerdos, pero todavía con una frecuencia muy baja.

Los resultados parecen indicar un aumento de animales marinos entre la época aborigen y castellana con una frecuencia más alta de restos de pescados y, sobre todo, con la identificación de restos de mamíferos marinos. Este aumento puede ser la consecuencia del incremento de la explotación del medio marino o de un cambio en el sistema de procesamiento de estos recursos.

Así, por el tipo de yacimiento, la dominancia en términos de frecuencia de los mamíferos terrestres de tamaño medio es esperada. Sin embargo, hay que cuidarse de no asociar esa alta frecuencia con una sobrevalorización de la actividad de cría de animales, como las cabras, y subestimar las otras actividades económicas, como la pesca/caza marina y recolección de moluscos. La presencia de sitios especializados, como Sardina en Gran Canaria y otros, muestra que la gran mayoría de los restos asociados con actividades marinas se quedan en espacios especializados cerca del mar y no son llevados al lugar de residencia.

Por último, la presencia de restos de aves lleva a un interesante cuestionamiento sobre el rol de estos animales dentro la cultura aborigen: ¿recurso alimentario?, ¿artesanal?, ¿ambos? u ¿otros?

## 5. Agradecimientos

Los autores agradecen a la Comisión Europea por su apoyo a través del financiamiento del proyecto IsOCAN (ERC Starting Grant 851733), así como al Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo Insular de Lanzarote, que ha financiado todas las campañas arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento. Nuestro agradecimiento también se dirige a la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (ACIIS) (Fondo Social Europeo y Consejería de Economía, Industria, Comercio y Conocimiento del Gobierno de Canarias) por el contrato predoctoral concedido a Aitor Brito-Mayor. Finalmente, agradecemos a todos los miembros del grupo de investigación TARHA de la ULPGC y Prored S.C.

## 6. Bibliografía

Barone, R. (1976). *Anatomie Comparée Des Mammifères Domestiques*. 2nd ed. Paris: Vigot frères.

Cohen, A. and Dale S. (1996). *A Manual for Identification of Bird Bones from Archaeological Sites*. London: Archetype Publications Ltd.

Costamagno, S., Théry-Parisot I., Castel J. C. and Brugal J. P. (2009). Combustible Ou Non ? Analyse Multifactorielle et Modèles Explicatifs Sur Des Ossements Brûlés Paléolithiques. In *Gestion Des Combustibles Au Paléolithique et Au Mésolithique Nouveaux Outils, Nouvelles Interprétations*, by Théry-Parisot I., Costamagno S. and Henry A., 13:65–84. BAR International Series 1914. Oxford: Archaeopress.

De Leon Hernández J., Navarro-Mederos J. F., Marrero-Salas E. *et al.* (2016). La recuperación histórica de Fiquinneo-Peña de las Cucharas (Teguise,

Lanzarote). In: Acosta Guerrero E. (ed) *Actas del XXI Coloquio de Historia Canario-Americanana*, XXI-085. Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, pp. 1-17.

Grant, A. (1982). The Use of Tooth Wear as a Guide to the Age of Domestic Animals. In *Ageing and Sexing Animals Bones from Archaeological Sites*, by Wilson B., Grigson C. and Payne S. B.A.R. (Brisith Series) 109. Oxford.

Habermehl, K. H. (1975) *Die Altersbestimmung Bei Haus- Und Labor-Tieren*. Berlin/Hamburg.

Hillson, S. (1999). *Mammal Bones and Teeth. An Introductory Guide to Methods of Identification*. Dorchester, Dorset. Dorset Press.

Lemoine, X., Zeder M. A., Bishop K. J. and Scott J. R. (2014). A New System for Computing Dentition-Based Age Profiles in *Sus Scrofa*. In *Journal of Archaeological Science* 47 (July): 179–93. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2014.04.002>.

Marrero-Salas E., Abreu Hernandez I., Tejera Tejera M. *et al.* (2017). La Peña de Las Cucharas: Reconstrucción arqueológica de un enclave habitacional en la comarca de Fiquiníneo, El Jable de Arriba, Teguise, Lanzarote. In: Alonso Gómez M. J., León Arbelo E. R., Hormiga F. (eds). *XIV Jornadas de Estudios sobre Lanzarote y Fuerteventura*, Tomo 2. Cabildo de Lanzarote, Arrecife, Las Palmas, pp 251-312.

Payne, S. (1973). Kill-off Patterns in Sheep and Goats: The Mandibles from Aşvan Kale. In *Anatolian Studies* 23 (December): 281-303. <https://doi.org/10.2307/3642547>.

Schmid, E. (1972). *Atlas of Animal Bones. For Prehistorians, Archaeologists and Quaternary Geologists/Knochenatlas. Für Prähistoriker, Archäologen Und Quartärgeologen*. Amterdam-London-New York. Elsevier Publishing Company.

Seetah, K. (2018). *Humans, Animals, and the Craft of Slaughter in Archaeo-Historic Societies*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/9781108553544.

Soulier, M. C. and Costamagno S. (2017). Let the Cutmarks Speak! Experimental Butchery to Reconstruct Carcass Processing. In *Journal of Archaeological Science: Reports* 11 (February): 782–802. <https://doi.org/10.1016/j.jasrep.2016.12.033>.